



PRAGMATISMO BÍBLICO

DP2.01

por Anónimo

PRAGMATISMO BÍBLICO

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd.
Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia,
distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento,
envíenos un correo electrónico a mts@mts.com.au.

Para acceder a más recursos por favor visite: www.mts.com.au y
www.fundaciongeneracion.org

MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.

VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”

SOBRE EL AUTOR



Anónimo

PRAGMATISMO BÍBLICO

Los cristianos son idealistas que creen en absolutos, en lo correcto e incorrecto. Creemos que Dios ha creado al mundo con valores morales ante los cuales, como seres humanos, somos responsables. En cada situación es nuestro deseo saber cuál es el curso de acción correcto y así actuar según eso.

El relativismo que caracteriza a gran parte de nuestra sociedad es sumamente objetable para nosotros los cristianos. La noción ampliamente aceptada creencia de que no existe lo correcto o incorrecto, tampoco los valores absolutos, equivale a negar a Dios. La idea de que todos los puntos de vista o todas las acciones tienen el mismo valor moral surge directamente de la incredulidad.

PRAGMATISMO Y UTILITARIANISMO

En la ética moderna esta filosofía da lugar al pragmatismo (lo que también se conoce como utilitarianismo), la

creencia de la calidad moral de una acción debe evaluarse según sus resultados. Las decisiones y acciones que llevan a resultados que valen la pena deben ser aprobados e imitados, mientras que las decisiones y acciones que tienen efectos perjudiciales deben evitarse. Las acciones en sí mismas no son importantes dado que su valor y su aceptabilidad se determina completamente a partir del resultado.

El pragmatismo en realidad no resuelve el dilema acerca de la moralidad. Como sistema filosófico y ético es un fracaso. Fracasa por de todos modos uno tiene el problema de decidir qué constituye un resultado que valga la pena. Está muy bien juzgar las cosas a partir de las consecuencias, pero ¿cómo juzgamos esas consecuencias? Por ejemplo, ¿cómo podemos mostrar que la felicidad en sí es “buena” en un sentido objetivo? E incluso si pudiéramos ¿cómo podemos medir los diferentes niveles (o tipos) de felicidad que puede provocar cierto curso de acción? La época de la prohibición en Estados Unidos provocó gran corrupción, pero también disminuyó de manera significativa el número de personas con daño hepático en la comunidad. ¿Quién puede decir cuál resultado es más importante? ¿Es posible predecir qué resultado se provocará?

LA AMBIVALENCIA CRISTIANA ANTE EL PRAGMATISMO

Los cristianos han solido ser ambivalentes, e incluso hostiles, en cuanto a la idea del pragmatismo. En ciertos círculos la palabra “pragmatismo”, como la palabra “tranzar”, es un término peyorativo. Decir a un cristiano que

está tomando sus decisiones de manera pragmática puede equivaler a acusarlo de vivir como un incrédulo.

El modelo ideal de Dios siempre funciona. Dios sabe lo que es mejor para las personas y sus leyes y valores al final traen los mejores resultados para la humanidad. Sin embargo, lo que es “mejor” para nosotros no es descrito o definido en términos de mayor felicidad. Nuestro Dios es bueno, generoso y se preocupa por nuestro bienestar. La felicidad suele ser el resultado de andar en sus caminos, pero esa no es nuestro principal objetivo.

Los caminos de Dios son ideales, no por eso son impracticables o irrealistas. Por el contrario, son sumamente practicables, útiles y beneficiosos. Por eso, Pablo dice a Timoteo “pues, aunque el ejercicio físico trae algún provecho, la piedad es útil para todo, ya que incluye una promesa no solo para la vida presente, sino también para la venidera” (1 Timoteo 4:8 NVI).

A pesar de que los ideales de Dios siempre funcionan, no es posible concluir que todo lo que funciona equivale a los ideales de Dios. La ecuación no es reversible. Algunas cosas pueden parecer muy beneficiosas en sus resultados, y aun así pueden ir en contra del carácter y la voluntad de Dios. Por esa razón se puede lograr que alguien trabaje más apelando a la envidia y la rivalidad. Sin embargo, la envidia y la rivalidad nunca son parte de los ideales que Dios quiere estimular en las personas. También es cuestionable decir que trabajar más duro es un ideal que Dios quiere que busquemos.

LAS DECISIONES DE UN CRISTIANOS: IDEAL Y/O PRAGMATICO

Sin embargo, dado que los ideales de Dios siempre funcionan, lo que “funciona” no es una consideración irrelevante al tomar decisiones como cristiano. Algunas decisiones son temas de correcto o incorrecto. Otras serán temas de qué es lo más sabio. Las decisiones que tomemos pueden ser entre dos o tres opciones correctas.Cuál de esas opciones correctas escojamos será un tema de sabiduría humana. Esta sabiduría a menudo asume forma utilitaria. Por ejemplo, podemos escoger el camino que lleve a los mejores resultados. Gran parte del libro de Proverbios nos enseña sabiduría en términos de utilidad. Las decisiones pragmáticas, dentro del ámbito de lo que es correcto, son decisiones basadas en la sabiduría.

Los idealistas suelen ser malos políticos. Aquellos que están en el poder político tienen que tomar decisiones en un mundo lejos del ideal. Los cristianos comprendemos el pecado universal de la humanidad, pero nuestro idealismo tiene de evitar que tomemos decisiones que tomen en cuenta la pecaminosidad del hombre. Anhelamos aprobar leyes que reflejen como debiera vivir el hombre, en lugar de partir de la realidad del hombre. La mayoría de los idealistas cristianos se oponen a la competitividad como institución social y, sin embargo, como cristianos sabemos que sólo la competitividad hace que la gente trabaje mejor. Ser pragmático y crear sistemas socioeconómicos que se basen en la codicia humana pareciera avalar el pecado en lugar de combatirlo. Sin embargo, combatir el pecado y la

vez construir un sistema económico basado en la generosidad del hombre, es negar la verdad de la palabra de Dios y no ver al evangelio como el único remedio para el pecado de hombre. En este mundo caído no hay una solución real para el político cristiano.

MINISTERIO CRISTIANO – Ideal y/o Pragmático

¿Qué hay del ministerio cristiano, entonces? ¿Qué tan pragmático se debería ser al tomar decisiones acerca del ministerio cristiano? Dentro del contexto de aquello que es correcto o legítimo, debemos buscar aquello que funciona. El evangelio es lo que determina qué es correcto o incorrecto. La meta del evangelio es presentar a las personas ante Cristo puras y sin mancha. Lograr edificar un imponente templo y no edificar al pueblo de Dios como templo santo, es incorrecto. Reunir millones de dólares y acomodar la verdad del evangelio en el proceso, es incorrecto. Es la verdad del evangelio la que determina la meta de lo que es útil. Nuestra meta no es lograr la felicidad de la humanidad, sino glorificar a Cristo y que otros se salven. Los métodos que usemos deben, en sí mismos, glorificar a Cristo.

Sin embargo, dentro del ámbito de lo que es correcto, glorifica a Cristo y presenta a su pueblo ante él, puro y sin mancha, es que debemos escoger el curso de acción a partir de lo que funciona. De ese modo, por ejemplo, en 1 Corintios 9-10, Pablo toma decisiones en base a lo que funciona. Todo lo hace para la gloria de Dios, buscando el bien de muchos (es decir que sean salvos), pero escoge lo

que funcione. Así que vemos su enorme flexibilidad – haciéndose judío al judío, griego al griego, libre a los que son libres, bajo la ley a los que están bajo la ley; de hecho, todas las cosas a todos los hombres. Todo escogido a la luz de las consecuencias y los efectos. Pablo era un cristiano utilitario: decidía acerca de su ministerio a partir de consideraciones pragmáticas.

Esto pone a nuestra disposición toda la sabiduría de Dios que enseña la Escritura. Por ejemplo, Proverbios 24:27 enseña que “Prepara primero tus faenas de cultivo y ten listos tus campos para la siembra; después de eso, construye tu casa (NVI)”. Esto es de sentido común y práctico. El alimento y el ingreso tiene prioridad sobre el techo y la comodidad. Es la clase de sentido común práctico que se aplica cuando dedicamos recursos al ministerio primero, a los edificios después.

Así, la sabiduría de Dios, que es tan práctica, se transforma en nuestro ideal. En el ministerio cristiano hoy en día, demasiada gente ignora lo que es correcto. No piensan en las implicancias para el evangelio. La iglesia no es un club social para la conservación de antiguos edificios y añosas costumbres. Mucha gente, un gran presupuesto y un gigantesco coro no son los símbolos del éxito cristiano. Suavizar las partes difíciles del evangelio, como el juicio o las afirmaciones exclusivas de Cristo y otras, jamás se pueden justificar porque hace crecer a la iglesia. Sin embargo, muchos ignoran que debemos ser pragmáticos. Es muy frecuente que las iglesias se apeguen a lo que siempre se ha hecho o lo que se amolde a las reglas y

normas de la denominación, sin preocuparse de la salvación de la humanidad, mientras la historia les pasa por delante. Suele ser nuestro enfoque inflexible en el ministerio cristiano lo que estorba al ministerio del evangelio.

PARA ECHAR A ANDAR LA CONVERSACIÓN.

- 1. ¿De qué forma vemos que la gente ignora lo que es correcto en sus intentos de ministerio del evangelio?*
- 2. ¿En qué momentos vemos que le cuesta a la gente asumir lo que funciona en cuanto al ministerio del evangelio?*



PRAGMATISMO BÍBLICO

DP2.01